



Reseña bibliográfica

Profesorado reflexivo e investigador. Propuestas y experiencias formativas

Carla Calisto-Alegría*  orcid.org/0000-0002-5880-8593

La formación del profesorado tiene un nuevo texto de consulta y estudio, que también puede ser utilizado por académicos interesados en fortalecer y potenciar las habilidades investigativas en la formación, ya sea del área técnica o profesional. Se trata de la obra *Profesorado reflexivo e investigador. Propuestas y experiencias formativas*, publicada por Narcea y con una edición a cargo de la doctora Àngels Domingo Roget. La editora del libro y autora del primero de cuatro bloques es fundadora y directora de la Plataforma Internacional Práctica Reflexiva, comunidad en la cual se comparten, mediante recursos y eventos, los métodos y propuestas del enfoque reflexivo con el objetivo de fomentar la profesionalización docente. Àngels Domingo se ha convertido en una referente en el área de práctica reflexiva, no solo en países europeos, sino también en Latinoamérica, debido a la difusión de su trabajo y colaboración con diferentes instituciones. Sus modelos y propuestas han sido implementadas en educación superior, tanto en el área de formación pedagógica como en el área de enfermería y psicología, entre otras.

Si bien estamos frente a un texto breve, puede ser considerado bastante completo, dado que conserva el espíritu de los anteriores de la misma autora al presentar propuestas teóricas, pero además, prácticas, que son producto de innovaciones en tres países distintos. Además, cada capítulo finaliza con propuestas de actividades denominadas “de transferencia en la práctica”, que comprenden ejercicios, pautas y casos para distintos escenarios de reflexión.

pp. 475-478

N.º 82

475

* Universidad de las Américas

El prólogo está a cargo del doctor Miguel Zabalza Beraza, director de la Colección Universitaria de la Editorial Narcea de Madrid, quien aborda de forma clara y sencilla, a través de analogías y ejemplos, el término y acción de *reflexionar*, este comprendido como característica del ser humano, capacidad-competencia en la formación y como compromiso de las instituciones educativas. El libro se divide en cuatro bloques o apartados que, a su vez, organizan los capítulos escritos por profesoras e investigadoras de España, México y Chile. En el primer apartado, “Hacia una cultura docente basada en la indagación”, se exponen las características del profesor reflexivo, en contraste con el profesor técnico, aplicador eficaz de técnicas y estrategias metodológicas, propias de un enfoque *transmisivo*. Por su parte, el profesor reflexivo se caracteriza por la curiosidad intelectual; la cultura indagadora que le permite investigar sobre la práctica de manera sistemática ya sea informal o formalmente, y, finalmente, la reflexión sobre la propia práctica. El profesor reflexivo entiende su rol activo en su autoformación, pues es un sujeto autónomo y responsable de que el conocimiento práctico se movilice, a partir del diálogo entre experiencias, contexto y teoría. El profesor reflexivo se diferenciaría principalmente del profesor técnico al considerar —y aprovechar— el contexto en que el aprendizaje ocurre, entendiendo que las

realidades educativas se conciben como fenómenos complejos, dinámicos y siempre abiertos por tener en su centralidad a la persona humana [...]. El docente se encuentra en su trabajo profesional inmerso en unos contextos que ha de analizar y comprender antes de diseñar y estructurar su intervención, y realiza un esfuerzo de contextualización huyendo de la estandarización. Sus diseños son abiertos y (...) se aleja de la aplicación mecánica de estrategias genéricas. (p. 19)

En el segundo capítulo, Domingo presenta sus modelos R⁴ y R⁵, dirigidos a la reflexión individual y grupal respectivamente, además del modelo denominado espiral de indagación, empleado para instituciones interesadas en instalar la cultura reflexiva e indagadora. Estos modelos se enfocan en los procesos metacognitivos y reflexivos, así como en la interacción, (ya sea con uno mismo, con la propia trayectoria formativa o con los demás), y que en últimas tienen en cuenta la teoría y la experiencia, elementos que funcionan como la base de los modelos reflexivos.

El segundo bloque, “Entre la investigación y la docencia universitaria. Un acercamiento desde la práctica reflexiva” se compone de dos capítulos que conceptualizan los paradigmas, los enfoques, las dimensiones y las propuestas, y en los que se parte de la base de que la reflexión e investigación se constituyen como procesos inseparables; no obstante, con comprensiones y concreciones diferentes de acuerdo con los paradigmas en que se circunscriben. El capítulo 4 pone el foco en el profesor universitario investigador, que transita por las siguientes dimensiones:

1. El conocimiento experto integrando el campo del saber que investiga en conjunto con las competencias investigativas.
2. La cavilación sobre la actividad profesional investigativa.
3. La especulación en torno a las acciones docentes. (p. 75).

En el tercer bloque, denominado “La competencia investigadora en la formación inicial del maestro”, se encuentran tres capítulos que presentan resultados de investigaciones e innovaciones que son recomendables conocer, pues detallan modos de abordar el desarrollo de habilidades investigadoras o investigativas al considerar contenidos, metodologías (como aprendizaje mediante indagación o aprendizaje basado en proyectos) y actividades secuenciadas en el contexto de asignaturas prácticas (que implican investigación-acción o A + S). Según las autoras, para el fortalecimiento de la competencia investigadora de los profesores y educadores, se requiere transversalidad en las acciones a lo largo de la secuencia formativa, investigar en temas propios del contexto, considerar la investigación y la innovación como complementos, planificar el trabajo colaborativo para que este se proyecte, trabajar en el codiseño (ya sea curricular o investigativo) con las comunidades relevantes, como estudiantes y centros educativos colaboradores.

El cuarto y último bloque, “Estrategias de reflexión pedagógica para potenciar la investigación y la transformación de las prácticas docentes en el aula: círculos de reflexión y escritura reflexiva”, consta de dos capítulos que narran experiencias prácticas implementadas en Chile y diseñadas a partir del Modelo *ATOM*, propuesto por Domingo y Gómez (2014). Se presenta la experiencia denominada círculos de reflexión como modelo de intervención para profesionales de la educación. Además, desde el Modelo *ATOM* se propone un trabajo con la escritura reflexiva en el diario, con una organización retórica que puede irse ajustando según focos temáticos y niveles de práctica, metodologías que abordan en conjunto la alfabetización académica y la reflexión en la formación inicial.

Debido a que aborda en sus propuestas la formación de los profesionales investigadores y, por ende, reflexivos, la aportación fundamental del texto en su completitud se puede atribuir a la combinación de elementos teóricos y la operacionalización de estos en el contexto formativo, lo que permite su incorporación explícita en las propuestas curriculares y epistemológicas de la formación del profesorado. Los estudios que fundamentan los aportes del texto ofrecen una diversidad de contextos de aplicación, por lo cual posibilitan esa resonancia propia de los métodos cualitativos, que son validados a partir de la clara definición de una problemática; de la revisión bibliográfica actualizada, pertinente y vigente, y de unos resultados expresados en citas y textualidades, que en conjunto dan cuenta de la consolidación del modelo reflexivo.

Luego de la comprensión de los aportes de Schön, Perrenoud, Zeichner, Giroux, Stenhouse, Korthagen y Domingo, no podemos sino volcarnos a la tarea de acortar las distancias entre los procesos de enseñanza e investigación en el aula con un carácter de transposición, sin condiciones y con variadas herramientas científicas, artísticas y tecnológicas en el marco de la mejora continua. La discusión de como resituar la formación pedagógica en un espacio creativo que se adapte al contexto cambiante actual y abandone la mirada técnica y transaccional es de tal vigencia y actualidad, que el texto no solo anticipa, sino que también resuelve cualquier posible inquietud de implementación que el lector pueda presentar. En ese sentido, se trata de un texto dialógico, que se organiza sobre la base del contrapunto entre teoría y práctica para lograr el equilibrio armónico, a partir de la combinación de ideas propias, diálogos entre autores, propuestas de innovación y actividades.

En conclusión, abocarse a la tarea de instalar la cultura investigativa en el seno de la cultura docente no parece un desafío tan complejo de abordar luego de la lectura del texto, que, en función de su estructura, la selección y consolidación cuidadosas de su editora, la diversidad de sus temáticas y la relación armónica entre teoría y práctica, proporciona al lector y al mundo académico un aporte divulgativo y científico. El texto ofrece una propuesta concreta con la cual se puede realizar el ejercicio de interrogar los niveles curricular, didáctico y metodológico de las propuestas de formación docente en pos de la articulación de los ejes del proyecto transposicional, que supone la formación de formadores.

Luego de la lectura del texto, conceptualizar al profesorado no requerirá de otros términos adjuntos ni adyacentes, pues este mismo término, *profesorado*, comprendido desde la teoría y praxis, ya se habrá apropiado, en la representación del lector, de los campos semánticos de reflexión e investigación.

Referencias

- Domingo Roget, À. (Ed.) (2020). *Profesorado reflexivo e investigador. Propuestas y experiencias formativas*. Narcea.
- Domingo Roget, À. y Gómez, M. V. (2014). *La práctica reflexiva. Bases, modelos e instrumentos*. Narcea.